

**MINISTERIO DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR Y MEDIA
ESPECIALIZADA**

UNIVERSIDAD ESTATAL UZBEKA DE LAS LENGUAS MUNDIALES

**FACULTAD DE LA FILOLOGÍA
ROMANA-GÉRMANICA**

CATEDRA DE “TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA”

Mirsoliyeva Feruza Joshimovna

LA OBRA CALIFICATIVA

**“LOS RASGOS LÉXICOS Y EL ANÁLISIS COMPARATIVO DE
ESPAÑOL E INGLÉS”**

**5220100 – Para tomar el grado de bachillerato de la Filología y la Enseñanza
de las lenguas (lengua española)**

**“EL TRABAJO APROBADO Y
SE RECOMIENDA A DEFENDER”
Jefe de la catedra “Teoría y práctica de la
lengua española”**

_____ p.f.n M. Toshjonov
“ _____ ” _____ 2015 año

JEFE CIENTÍFICA

_____ El prof. A.Jalillayev
“ _____ ” _____ 2015 año

Tashkent– 2015

**ЎЗБЕКИСТОН РЕСПУБЛИКАСИ ОЛИЙ ВА ЎРТА МАХСУС
ТАЪЛИМ ВАЗИРЛИГИ**

**ЎЗБЕКИСТОН ДАВЛАТ ЖАҲОН ТИЛЛАРИ УНИВЕРСИТЕТИ
ИСПАН ТИЛИ НАЗАРИЯСИ ВА АМАЛИЁТИ
КАФЕДРАСИ**

Мирсолиева Феруза Хошимовна

**“ИСПАН ВА ИНГЛИЗ ТИЛЛАРИДА ЛЕКСИКОЛОГИК
ХУСУСИЯТЛАРНИНГ ҚИЁСИЙ ТАҲЛИЛИ”**

**5220100 –Филология ва тилларни ўқитиш (испан тили) таълим
йўналиши бўйича бакалавр даражасини олиш учун**

БИТИРУВ МАЛАКАВИЙ ИШИ

“ҲИМОЯГА ТАВСИЯ ЭТИЛАДИ”

ИЛМИЙ РАҲБАР:

“Испан тили назарияси ва амалиёти

_____ Катта ўқитувчи

кафедраси мудири

А.Ҳалиллаев

2015 йил “ ____ ” _____

_____ П.ф.н.,доц. М.Тошхонов

2015 йил “ ____ ” _____

Тошкент – 2015

ÍNDICE

I. Introduccion.....	4
II. Capítulo I.....	7
1.1.Rasgos diferenciales entre español e inglés	7
1.2.La extensión del período y el enlace extraoracional.....	15
1.3.El enlace intraoracional.....	17
1.4.Español e inglés: idiomas predominantes en el mundo.....	20
1.5. La asimilación de los préstamos.....	22
III. Capítulo II.....	25
2.1.Análisis comparativo de la demolingüística del español e ingles.....	25
2.2. Diferencias en el orden de palabras y los constituyentes.....	28
2.3. Diferencias sintácticas en las categorías gramaticales.....	37
2.4. Algunas palabras español e ingles.....	40
2.5. Idiomas por el total de hablantes.....	50
IV.Conclusión.....	55
V.Bibliografía.....	59

Introduccion

Actualmente en nuestro país se presta mucha atención a los jóvenes y a sus estudios. Hay todas comodidades en las escuelas, en los institutos, en las universidades para estudiar, trabajar y hacer investigaciones en la rama de ciencia. Ultimamente en la lingüística uzbeka se ha ido publicando gran número de investigaciones lexicológicas dedicadas a los problemas generales y particulares de la lexicología. Después de la Independencia nuestra República de Uzbekistán apoya a los lingüistas y traductores que preparen nuevos manuales, traducciones para enseñanza. Estudiar, analizar y traducir las obras hoy día es muy actual.

Actualidad de investigación

Por el decreto №1875 en 17 de enero de 2013 del Presidente I.A.Karimov de la República de Uzbekistán en nuestro país empezó nueva época de la enseñanza de las lenguas extranjeras. Aunque en las mayorías de las escuelas y otros centros de enseñanza educan inglés, alemán y francés, existen muchas escuelas donde se aprende español como lengua extranjera. Además en algunos liceos y universidades el español se enseña como segunda lengua. Por ser una lengua menor popularizada en Uzbekistán, del año al año se aminora el interés en esta lengua y motivación a aprenderla.

La importancia de este tema es que podemos aprender comparando una lengua nueva a través de otra lengua extranjera. Asimismo distinguimos la diferencia y partes igualdades entre dos lenguas como española y inglesa.

Fin y tareas de investigación.

El fin fundamental del trabajo presente es la descripción de la composición y de las palabras compuestas en español. Además como meta de la investigación tenemos la idea de comparar los rasgos léxicos y el análisis comparativo el español e el inglés.

Importancia teórica y práctica

Este trabajo enriquece parte teórica de investigación con nuevas opiniones y da orientación al estudio de esta rama de la lingüística. En la práctica este trabajo se puede utilizar en las clases de tipología, lexicología, gramática, literatura y etc.

El objetivo de la investigación.

El objetivo de investigación consiste en:

1. Investigar los estudios de comparar los rasgos léxicos el español e el inglés.
2. Análizar la comparación de ambas lenguas.
3. Hacer la comparación de las palabras y las oraciones del español y del inglés.

La metodología de la investigación:

La metodología de la investigación es comparativo: tratamos analizar los rasgos léxicos y el análisis comparativo el español e el inglés y el uso en el lenguaje; es comparativo: nos centramos en comparar las palabras de ambas lenguas.

El lenguaje se configura como aquella forma que tienen los seres humanos para comunicarse. Se trata de un conjunto de signos, tanto orales como escritos, que a través de su significado y su relación permiten la expresión y la comunicación humana.

Se llama "lengua" al conjunto o sistema de formas o signos orales y escritos que sirven para la comunicación entre las personas de una misma comunidad lingüística. La lengua es un inventario que los hablantes emplean a través del habla pero que no pueden modificar. Por ejemplo, el español es la lengua hablada por más de 500 millones de personas en todo el mundo.

Por otra parte, el lenguaje es el medio de comunicación de los seres humanos, quienes utilizamos signos orales y escritos, sonidos y gestos que poseen un significado que les hemos atribuido. El lenguaje puede entenderse también como la capacidad humana que permite conformar el pensamiento. En ese sentido, los seres humanos utilizan actos de lenguaje de manera cotidiana para poder convivir con otros seres humanos.

La comunicación posee dos sistemas gramaticales independientes (oral y gestual). Es decir, cada una de estas formas de comunicación contiene elementos autónomos y combinaciones de signos diferentes, por lo que pueden ser

complementarias entre sí. En la comunicación se distingue entre el contenido (lo que se dice) y la forma (la manera en la que se dice). Además, cada acto de comunicación contiene una intención, transmitida de un emisor (quien dice) hacia un receptor (quien recibe lo que se dice). El lenguaje permite, con una serie limitada de unidades gramaticales, formar un conjunto infinito de enunciados.

El lenguaje es posible gracias a diferentes y complejas funciones que realiza el cerebro. Estas funciones están relacionadas con lo denominado como inteligencia y memoria lingüística. La complejidad del lenguaje es una de las grandes diferencias que separan al hombre de los animales, ya que si bien estos últimos también se comunican entre sí, lo hacen a través medios instintivos relacionados a diferentes condicionamientos que poca relación tienen con algún tipo de inteligencia como la humana.

Otra característica del lenguaje es que éste comienza a desarrollarse y a cimentarse a partir de la gestación, y se configura según la relación del individuo con el mundo que lo rodea. De este modo, aprende a emitir, a escuchar y a comprender ciertos sonidos y no otros, planificando aquello que se pretende comunicar de una manera absolutamente particular.

Como bien sabemos existen muchos lenguajes diferentes, con lo que nos referimos a la diversidad de idiomas que existen alrededor del mundo. Los investigadores no han encontrado aún alguna lengua primitiva que se comporte como la madre de todas las demás.

Capítulo primero

1.1.Rasgos diferenciales entre el inglés y el español

Para la mayor parte de los hablantes de inglés y de español, la percepción más generalizada es que ambas lenguas son muy diferentes. Las diferencias se suelen reducir a afirmaciones como ‘el inglés es una lengua muy difícil de pronunciar’, ‘el español tiene muchas formas verbales’, ‘el inglés tiene una gramática más fácil que el español’, ‘el español tiene algunos sonidos muy difíciles, como la *z*, *j*’, etc. Son afirmaciones muy genéricas, pero están basadas en la percepción que los hablantes de una de las dos lenguas tienen sobre la otra, especialmente cuando inician su aprendizaje.

Para el lingüista, la gramática del inglés es tan complicada o compleja como la del español, si bien es cierto que en algunos aspectos, como el de las flexiones, el inglés ofrece un cuadro de formas más simplificado, debido al hecho de que no existe en esta lengua, por ejemplo, la flexión de género y, en consecuencia, disminuye también la cantidad de flexiones relativas al número, que sí está marcado en inglés.

Por razones similares, el hablante inglés suele afirmar que el subjuntivo español, o las formas del pasado verbal, son muy difíciles, hecho evidente si se tiene en cuenta que el inglés ha desterrado prácticamente las formas del subjuntivo y ha simplificado notoriamente las de pasado. En realidad, la percepción de facilidad o dificultad de una lengua suele basarse en lo que podría denominarse ‘su estructura superficial o formal’, que es lo primero que el hablante percibe, dejando de lado aspectos quizás más fundamentales relativos a otros niveles de la lengua (el semántico, la organización de la oración o del discurso, etc.), menos perceptibles a primera vista.¹

La similitud o diferencia entre lenguas es siempre relativa. Si la comparación se estableciera entre el español y el chino, por ejemplo, las diferencias entre ambos idiomas serían muchas y profundas, ciertamente muchas más que las que separan

¹ El inglés y el español desde una perspectiva cuantitativa y distributiva: equivalencias y contrastes
Pascual CANTOS Aquilino SÁNCHEZ Universidad de Murcia, 2011 (4p)

el español y el inglés. Y si la comparación se llevara a cabo entre el español y el catalán, las coincidencias o semejanzas probablemente superarían a las diferencias. Los lingüistas acostumbran a describir la historia de las lenguas utilizando el símil del árbol. La figura de un árbol refleja con fidelidad el desarrollo de las diferentes lenguas a partir de un tronco común, que luego se divide o subdivide en ramas, atendiendo al aislamiento o separación –y consiguiente diferenciación– de los grupos humanos que se valen de cada sistema lingüístico como medio de comunicación. El tronco común entre el inglés y el español se remonta al indoeuropeo, lengua que supuestamente predominaba en la zona poblada de Europa central y en una franja que se prolongaba desde los Balcanes hasta Irán, y que luego empezó a diferenciarse en varias lenguas y dialectos, en torno al tercer milenio antes de Cristo.

El inglés y el español surgen de ramas y rutas diferentes: el inglés deriva de la rama germánica – con importantes aportaciones posteriores del latín y del francés–, mientras que el español surge del latín, otra de las grandes divisiones en que se ramificó el indoeuropeo. El nacimiento y desarrollo de ambas lenguas no coincide plenamente en el tiempo, pero se lleva a cabo dentro de la relativa unidad geográfica y cultural de Europa. Este hecho –junto con otros– contribuye a la configuración de los dos idiomas ‘limando’ diferencias y acercando procedimientos y estructuras, como podrá comprobarse en los apartados siguientes.

Para adentrarnos en el tema de la diferenciación de las características entre el español y el inglés y en los subcampos de éstas: como son el plano morfológico, sintáctico, fónico, léxico...; debemos conocer algunos conceptos básicos: la lingüística es la ciencia que estudia la facultad humana del lenguaje y sus fenómenos asociados. Los temas de estudio lingüístico son: hablantes individuales; comunidades de hablantes y lingüística universal; descripción y prescripción; lengua hablada o lengua escrita; diacronía y sincronía. La lingüística estudia todos los aspectos del idioma e incluye subcampos tan diversos como: fonología, fonética, semántica, sintaxis, morfología, pragmática, lexicografía...de los cuales

hablaremos más detenidamente a lo largo de este trabajo, centrándonos en el estudio general de los rasgos diferenciales del inglés y el español.

- **Artículo:**

Existen varias diferencias entre el inglés y el español en este campo, aunque tengan sistemas parecidos. Hay casos muy claros de esta divergencia y parecido:

- *He is a lawyer.*

Es abogado. (De la utilización del artículo indefinido genérico inglés, en español se traduce sin artículo).

- *People think that it's wrong.*

La gente cree que está mal. (De la no utilización de artículo en inglés para cantidades indeterminadas, en español hemos necesitado el apoyo de un artículo definido).

- *She is a bad secretary.*

Es una mala secretaria (Al colocar un adjetivo en inglés, la traducción al español se ayuda del mismo artículo indefinido).

- *A writer have to think in her audience.*

El escritor tiene que pensar en su público. (De artículo indefinido del inglés, al definido en español).

- *What an exciting book!*

¡Qué libro tan emocionante! (Con fórmulas como éstas y “such”, “as”...no se traduce el artículo en español).

- *He called me from work.*

Me llamó desde el trabajo. (En inglés algunas expresiones preposicionales no llevan el artículo, pero en español lleva el artículo definido)

- *British colonies were declared independent long time ago.*

Las colonias británicas declararon su independencia hace muchos años. (En algunos nombres geográficos o topónimos, nombres propios en inglés no se usa el artículo, pero en la traducción española necesita el apoyo de un artículo).

- *Just 60% of the population of Asia has a job.*

Sólo el 60 por ciento de la población de Asia tiene un empleo. (En los porcentajes en inglés no llevan artículo, pero en español sí)

Así que, tanto en inglés como en español, los artículos no siempre coinciden en las traducciones de ambas. Muchos autores comentan que siendo el inglés una lengua de nuestros días esté anclada aún en el latín y las lenguas del Medievo (Wandruszka y García Yebra).

Adjetivo:

Ante todo tenemos que señalar que tanto en inglés como en español, los adjetivos tienen muchas diferencias de forma y contenido, que ya iremos viendo en esta explicación:

- Abundancia de adjetivos en inglés.

English biblical translator, humanist, and Protestant martyr.

Traductor bíblico, humanista y mártir protestante inglés. (A la hora de traducir esto, nos encontramos con el problema de cuál es el núcleo principal, para que sea el punto de partida de la traducción).

- Adjetivación: tanto el inglés como el español tiene una gran abundancia de sufijos con los que formar nuevos adjetivos, afijos de- adjetivales.

Orden de adjetivos: El orden de adjetivos en inglés es muy complejo, ya que su norma está muy apartada de la realidad, ya que existen construcciones estereotipadas. En español, en cambio, dependen del sentido que se le quiera dar.

- Inglés-Español: adjetivo antepuesto.

A pale, steel-frame spectacted, white-collared, dark suited bank clerk.

Un empleado de banca con la tez pálida, gafas de montura metálica, cuello blanco y traje oscuro. (Un solo sustantivo para cinco adjetivos calificándolo, pero la traducción es por otros adjetivos u otros sustantivos).

- Español - inglés: adjetivo antepuesto.

Blanca nieve.

White snow. (Epíteto, es un uso ornamental, suplementa al sustantivo).

- Español - inglés: adjetivo pospuesto.

Es la forma normal de colocar un adjetivo en español.

- Inglés- español: adjetivo antepuesto.

Es la forma normal de colocar un adjetivo en inglés.

- Adjetivos formados por guiones.

“long-term”= a largo plazo (De adjetivos a perífrasis adjetivales).

“Easily-available” = de fácil acceso (De adjetivos a complementos del nombre).

“Super-efficient production” = supereficiencia productiva (De adjetivos a prefijación).

Tanto en español como en inglés todo depende del estilo que el traductor utilice, ya que todo lo mencionado requiere su matiz y su contexto. Este apartado

es muy complejo, ya que la posición de los adjetivos y las formas de éstos es una verdadera controversia para los mismos filólogos, lingüistas y traductores.

- **Demostrativos:**

Los demostrativos entran dentro del conjunto de deícticos, como son los pronombres, artículos..., se enfocan mediante ciertos elementos lingüísticos y pueden referirse a otros elementos del discurso o presentes solo en la memoria. Se producen mediante anáfora o catáfora. Los demostrativos tienen las mismas funciones tanto en inglés como en español, aunque características diferentes, como son los grados en ambas lenguas: en español existen tres grados de proximidad (*este, ese o aquel*) y en inglés dos (*this, that*); lo que puede ocasionar graves problemas para el traductor, ya que tendría que pensar bien en el contexto y el cotexto.

- **Posesivos:**

El uso del posesivo entre el español y el inglés es totalmente diferente, claramente visible en los siguientes ejemplos:

- *The boy had his hands clean, after jumping on the wet grass.*

El niño tenía las manos limpias, después de saltar en el césped. (El uso del posesivo en inglés es redundante en la traducción, así que se cambia por un artículo definido).

- *The blood began to trickle down his chest.*

La sangre empezó a correrle por el pecho. (En esta ocasión se añade un pronombre enclítico al verbo en la traducción y con eso se añade el significado del posesivo en inglés).

- *Pay her a compliment and her eyes will light up.*

Dile un cumplido y se le iluminaran los ojos. (En este ejemplo aparte del pronombre enclítico, se ha añadido en la traducción el pronombre reflexivo “se”, que dota a la traducción de un significado pleno con el significado inglés).

- **Pronombres personales:**

Respecto al tema de los pronombres personales, se sabe cuál es la característica más sobre saliente: en inglés siempre se utiliza el sujeto pronominal (except con el imperative y cuando se presupone el sujeto, porque viene dado anteriormente), mientras que en español nunca se utiliza (except cuando hay intención de enfatizar el sujeto o cuando hay ambigüedad).

- *I think it would be better for her if we entertain her in her bad moments.*

Pienso que será mejor para ella si la entretenemos en sus malos momentos. (Aparecen tres sujetos en inglés, de los cuales no se ha traducido ninguno, porque ya está explícito en el morfema verbal).

- *When he told me about it, she shut up!*

Cuando él me habló de ese tema, ella se calló. (En este caso, tienen que estar presentes los sujetos pronominales, para evitar una ambigüedad en los verbos en español, ya que tiene la misma desinencia tanto para femenino como masculino en la tercera persona).²

- **Adverbio:**

La diferencia más notable es que la mayoría de los adverbios en inglés se forma apartir de un adjetivo, participio o cualquier otra palabra y añadiéndole la terminación “-ly”, mientras que en español es un uso menos acentuado el usar adverbios terminados en “-mente”.

² Lopez Guix, J.G & J.M. Wilkinson, Manual de traducción inglés/ castellano. Barcelona; Gedisa Editorial.

- *Indeed, in the nature of things there is usually no enterely suitable past.*

De hecho, en la naturaleza de las cosas no suele haber un pasado del todo adecuado. (En la misma frase y muy cercanos hay dos adverbios terminados en “-ly”, pero en la traducción se cambian esos adverbios por un verbo o una locución adverbial respectivamente).

- *Now the ridiculous humans were leaving, a cat could ge tina few hours of serious snoozing.*

Cuando por fin se iban los ridículos humanos, un gato podía dedicarse a dormir unas cuantas horas a pierna suelta. (La utilización del deíctico “now” cambia según el tiempo verbal en inglés; al igual que con “here”, “just”...).

- **Verbo:**

En este punto hay una infinita lista de diferencias entre el español y el inglés. Principalmente, se puede decir que la categoría gramatical del verbo en inglés es muy pobre, mientras que en español es riquísima; la falta de terminaciones que denoten el género, número o la persona dificultan muchísimo la actividad del traductor.

- *You must not smoke in this area, please.*

No debe fumar aquí. (Una de las deficiencias del inglés es la carencia de marca de familiaridad, género o número en el verbo o sujeto)

- *What are you doing?*

¿Qué haces? (En inglés se utiliza mucho el presente continuo o progresivo, mientras que en español, se prefiere usar menos y sustituirlo por el presente simple).

- *They must search the word that will help them.*

Deben buscar la palabra que les ayude. (En muchas ocasiones los tiempos verbales no corresponden, así que el traductor deberá contextualizar la oración).

- *She constantly laughs. She is constantly laughing.*

Siempre se ríe. Siempre se está riendo. (Cuando se coloca un adverbio temporal, modal... la traducción sí se adapta al original formalmente).

- *For days, you haven't been calling him, have you?*

Durante días, no le estáis llamando, ¿no? (Con expresiones temporales tales como “since”, “for”; se traduce como presente, no como pasado perfecto ni pasado perfecto continuo).

1.2. La extensión del período y el enlace extraoracional.

En inglés hay una tendencia a elaborar oraciones cortas normalmente separadas por puntos que al ser traducidas al castellano tienen que ser elaboradas de otra manera porque sino la traducción queda muy forzada, ya que nosotros utilizamos un mayor grado de articulación oracional. Hay un ejemplo muy claro en el libro de *Manual de traducción* de Guix y Wilkinson.

- *Lotus cultivation has come a long way in China. It is grown in gardens and scenic pots all over the country. My mother loved lotus and used to grow them in pots at home. Helping her take care of her plants, I became familiar with their growth habits and characteristics. This early experience benefited me considerably in my artistic pursuits later on.*

El cultivo de loto posee una larga tradición en China, donde adorna los jardines y las calles de todo el país. A mi madre le encantaban los lotos y los tenía en macetas en casa, de modo que, ayudándola a cuidar las plantas, me familiaricé con sus características y hábitos de crecimiento. Esta temprana experiencia me ha resultado muy útil en mi posterior carrera artística.³

En este ejemplo se puede ver muy bien como en la traducción al castellano utilizamos muchas más comas en lugar de puntos para darle un mayor sentido al

³ Lopez Guix, J.G & J.M. Wilkinson, Manual de traducción ingles/ caastellano. Barcelona; Gedisa Editorial.

texto. Formamos oraciones subordinadas con la ayuda de conectores. Sin embargo, en el inglés es habitual el uso de los gerundios, los participios y los deícticos.

El análisis llevado a cabo en este artículo ha sido de carácter cuantitativo, basado en dos corpus equivalentes de poco más de 20 millones de palabras cada uno. Las proyecciones realizadas deben ser entendidas, por tanto, en su justa dimensión, con las limitaciones y bondades propias de las muestras utilizadas. Cabe afirmar, sin embargo, que aunque un corpus más amplio habría aportado una mayor precisión y refinamiento en algunos de los datos extraídos, lo esencial de lo expresado a lo largo de estas páginas no habría cambiado. De otra parte, no cabe la menor duda de que los datos cuantitativos inciden directamente en los datos cualitativos que podrían extraerse.⁴

La frecuencia de determinadas palabras, por ejemplo, no es inocua: refleja el índice de uso de los conceptos que aquellas conllevan y, por ende, el grado de importancia que dichos conceptos tienen en la sociedad de hablantes nativos. Con frecuencia se enfatizan las diferencias entre lenguas. Pero nuestro estudio demuestra que también habría que poner de relieve lo que comparten o tienen en común. Las lenguas tienden a diferenciarse en aspectos formales, pero mantienen muchos otros elementos básicos, de carácter estructural.

La comparación del español y del inglés no deja lugar a dudas sobre los rasgos que ambas lenguas comparten en aspectos léxicos y estructurales, aspectos que no deberían dejarse de lado en estudios contrastivos. Las semejanzas o diferencias pueden referirse a la cuantía léxica, a la distribución léxica, a la longitud de las oraciones, a la longitud de las palabras, al uso de vocales y consonantes, al peso de las palabras funcionales y léxicas, a los sonidos, y en general, a la simetría en parámetros tanto ortográficos como morfológicos y sintácticos. Existen también semejanzas en la organización conceptual que subyace en las palabras, pero este tema requeriría disponer de datos que aún no son fáciles de obtener automáticamente con las herramientas de análisis con que contamos.

⁴ www.beevoz.com/que-es

Los estudios contrastivos entre lenguas no gozan actualmente de la popularidad que gozaron en la década de los sesenta, pero las recopilaciones textuales que actualmente están a nuestro alcance permiten alcanzar resultados no solamente más ambiciosos, sino también más fiables. En esa línea de futuro pretendemos situar nuestro trabajo, invitando a retomar una línea de investigación que la disponibilidad de los corpus augura como de gran utilidad, además de prometedora.

1.3.El enlace intraoracional

Gramaticalmente podemos distinguir tres tipos de oraciones: yuxtapuestas, coordinadas y subordinadas. Las yuxtapuestas tienen un enlace asindético, las coordinadas un enlace paratáctico y las subordinadas un enlace hipotáctico.

- Asíndeton = yuxtaposición! No tienen palabras de enlace. Ej. *Yo como, tú juegas.*
- Parataxis = coordinación! El nexo de unión es una conjunción coordinante (y, o, pero, sin embargo, ni...). Ej. *Yo como y tú corres.*
- Hipotaxis = subordinación! El nexo de unión es una conjunción subordinante (que, cuando, donde, cuyo...). Ej. *Yo como cuando tú corres.*

Las oraciones subordinadas son las más complejas y al contrario que en el castellano, son las menos utilizadas en el inglés, ya que con el paso de los años han quedado reducidas a un lenguaje culto y elaborado. Por esto muchas veces cuando traducimos del inglés al castellano hay que tener en cuenta que muchas oraciones que en el inglés son yuxtapuestas o coordinadas en el castellano han de ser subordinadas.⁵

Un ejemplo en el que la oración en inglés es yuxtapuesta y la traducción al castellano es coordinada es el siguiente:

⁵ www.lavanguardia.com/cerebro-bilingue

- *The linguistic analysis of literature is not an interpretation of what the text means; it is an explanation of why and how it means what it does.*

El análisis lingüístico de la literatura no es una interpretación de lo que el texto quiere decir, sino que es una explicación de por qué y cómo dice lo que quiere decir.

Otra particularidad del inglés es que cuando la partícula “that” va pospuesta de un sujeto, ésta se omite. Sin embargo, en castellano la partícula “que” siempre ha de aparecer cuando es necesaria.

- Ej. *The apple she ate was poisoned.*

La manzana **que** ella comió estaba envenenada.

En este ejemplo se ve como en la frase en inglés el “that” es sustituido y como en la traducción al castellano es imprescindible poner la conjunción relativa “que”.

Orden de palabras

Todos los idiomas admiten una variedad en el orden de las palabras aunque esto no implica que el significado tenga que ser el mismo. A parte de esto, cada lengua tiene unas reglas de colocación de palabras que no coinciden con el de otras lenguas. Vamos a centrarnos en la diferencia de orden de palabras entre el inglés y el castellano.

Un buen ejemplo es la situación del verbo, en inglés el verbo aparece al final de la oración en muchos casos; esto en castellano resulta imposible.

- Ej. *When you see the bus crossing, you start laughing.*

Cuando ves el autobús pasar, empiezas a reírte.

En este caso se ve perfectamente cómo en la primera oración el verbo está al final, y en castellano no.

También cabe destacar que en castellano es posible la omisión del sujeto, cuando en el inglés su presencia es casi siempre obligatoria.

Sólo decir que este plano es muy útil para los intérpretes, no para los traductores; ya que los intérpretes son los que funcionan con la lengua oral y los sonidos y sus cambios respecto al inglés desde el español sólo le interesan a él. Por el contrario, además de tratar con la lengua escrita, el traductor debe conocer las diferencias en este plano, ya que le será bueno para el contacto con el estilo de las traducción (tono, timbre...).⁶

Conjunto de las palabras de un idioma, o de las que pertenecen al uso de una región, a una actividad determinada, a un campo semántico dado, etc.

La lexicografía va unida a la traducción y a la terminología estrechamente, ya que son ciencias sociales y aplicadas a un campo determinado. Los productos de cada uno de ellas es el reflejo real, fiel y auténtico de la lengua y no siguen criterios de intuición. En cambio, el análisis de las traducciones debe basarse en textos completos, por consiguiente la extracción de datos en lexicografía y en terminografía debe partir de textos completos. Es más, los estudios de traducción deben adecuarse a los distintos textos y sus tipos, partiendo siempre de textos reales, así la lexicografía y la terminología/terminografía, para que sean reales y fiables, deben basarse en *córpore* textuales representativos. Tiene que quedar bien claro que la traducción es el vehículo de transmisión de la cultura entre comunidades y la lexicografía y la terminografía las herramientas que facilitan tal transmisión.

1.4.Español e inglés: idiomas predominantes en el mundo



⁶ www.lavanguardia.com/cerebro-bilingue

Sólo en los Estados Unidos el idioma español cuenta con 50 millones de hablantes

El idioma español así como el inglés son las lenguas predominantes en la comunicación global, según el librobilingüe *"Word for word – Palabra por palabra"*, presentado días pasados en Londres y en el que 22 expertos analizan el tema y la influencia idiomática. Si bien el inglés es la lengua más usada en el mundo, un 20% de la población la domina como Segundo idioma y la hablan cerca de 1.600 millones de personas. Por otra parte, el español tiene más hablantes nativos alcanzando los 420 millones. En tanto la influencia de ambos sigue creciendo.⁷

El número de personas que dominan el idioma de Shakespeare continúa aumentando mientras que el porcentaje de adolescentes que se presentan a exámenes de español en Europa aumentó un 36% en el último año. También en Internet son las lenguas dominantes. En la red, un 80% del contenido virtual está en inglés mientras en español, la tercera lengua más utilizada, hay un 8%, solamente dos puntos más que en el año 2000. El libro, publicado por la editorial Santillana y presentado conjuntamente en Londres por el British Council y el Instituto Cervantes, también se encarga de analizar los factores políticos, sociales y económicos que han contribuido a hacer de ambas lenguas idiomas de alcance a nivel de todo el mundo.

Los expertos también examinaron la situación teniendo en cuenta las diferentes regiones y los retos que afrontan en áreas como el aprendizaje, la ciencia y el comercio mundial. Según explican en un comunicado las dos instituciones, el libro *"Word for word - Palabra por palabra"*, que se publicará en ambos idiomas, evita presentar al inglés como la única lengua global y da cuenta de la importancia del español en el mundo de los negocios tanto en los Estados Unidos como en Latinoamérica.

El español y el inglés están prácticamente igualados en número de hablantes nativos, si bien es verdad que las estadísticas no coinciden plenamente, o bien

⁷ www.beevoz.com/que-es

porque los datos exactos son difíciles de computar, o bien porque los criterios de recopilación difieren en algunos parámetros. Globalmente, los datos sobre los hablantes de español e inglés como lengua materna pueden resumirse en la siguiente tabla:

Estimación de *The Ethnologue*

Inglés (2008) 328 Millones 4,89%

Español (2008) 329 Millones 4,90%

Población mundial estimada (2008) 6.706 Millones 100,00%⁸

Aunque sí lo hay, obviamente, en la alfabetización de la población de algunos países, sobre todo entre de terminadas minorías indígenas. Así, por ejemplo, mientras que en España, Argentina o Uruguay la tasa de alfabetización de adultos supera el 95%, en Honduras, El Salvador y Nicaragua no alcanza el 75 %. Entre los rapanuis de Chile no llega al 50% y entre los guajiros colombianos y venezolanos ni siquiera al 15%.

El profesor Samuel P. Huntington recoge datos parecidos a los elaborados aquí para discutir la pretendida occidentalización cultural del mundo, en *The clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Nueva York, Simon and Schuster, 1996. En su argumentación, el autor no tiene en cuenta el uso como segunda lengua o lengua franca de los principales idiomas occidentales, cuya tendencia creciente, sobre todo en el caso del inglés, ningún dato parece contradecir. Él mismo añade, sin embargo, que en todo caso el uso de la lengua franca «is a way of coping with linguistic and cultural differences, not a way of eliminating them». Es decir, que se puede utilizar el inglés sin por ello adoptar la cultura inglesa.

⁸ El inglés y el español desde una perspectiva cuantitativa y distributiva: equivalencias y contrastes Pascual CANTOS Aquilino SÁNCHEZ Universidad de Murcia, 2011;

Los datos de hablantes nativos, tomados aisladamente, no bastarían sin embargo para dar una información ajustada sobre el uso de cada una de las dos lenguas.

1.5. La asimilación de los préstamos.

Los préstamos representan un de los fenómenos básicos de la vida de la lengua: es el cambio internacional en el campo de las lenguas, llamado por todo el conjunto de las relaciones entre los pueblos. El estudio de los préstamos permite restablecer para el período dado el carácter de las relaciones entre dos pueblos y la vía de la transmisión.

El más modo simple del préstamo de la lengua extranjera es un préstamo al pueblo vecino, que introduce la palabra al mismo tiempo con una nueva cosa. Tal préstamo han llamado el préstamo por necesidad; A.Doza cree que esto no es completamente puntual, puesto que la lengua puede no aceptar la palabra extranjera y designar el objeto introducido, indicando o sin indicar a su origen, como esto ha pasado en francés con *dinde* o *pomme de terre*. Pero en general la palabra que ha llegado de afuera, tiene las posibilidades de confirmarse en la lengua, si contradice no muy de ello fonetismo y si un nuevo objeto no exige la creación de la metáfora.

La asimilación de los préstamos merece ser estudiado en la relación como las formas, y el significado. Antes la palabra entraba en la lengua por la vía puramente acústica y se asemejaba rápidamente fonetico. La tendencia básica a este tipo del préstamo acercar máximamente el plan de la expresión de la unidad apropiada oral a las exigencias de la fonética y la fonotáctica de la lengua del recipiente. Se realiza esta tendencia por la imagen doble: o los sonidos inaceptables de la lengua extranjera son sustituidos por unos sonidos más próximos por la cualidad de la lengua que apropia con la conservación de la cantidad de los fonemas y aproximadamente su disposición (en el fondo de este fenómeno está el proceso, que es posible determinar, cómo interlengua la identificación de los fonemas), o de lengua extranjera fonocomplecto es sustituido por el neoplasma de

los sonidos eternos en base a la impresión acústica del portador de la lengua, por ejemplo: ing. Koossegow "la cárcel" de esp. juzgao.

En el tiempo presente la mayor parte de las palabras pasa por medio de los libros y los periódicos que lleva a la desfiguración por la lectura incorrecta conforme a los principios de la ortografía nacional. En resultado muchas palabras reciben la pronunciación doble. A. Doza cree que adaptando a una nueva fonética, los préstamos se someten a menudo a un fuerte cambio. La asimilación pasa a veces por medio de la liquidación de unos o dos elementos de la palabra compuesta, como resultado la palabra se desgaja de la lengua materna, haciendo para él incomprensible: compárese piano-forte reducido hasta piano. El préstamo recibe definitivamente el derecho de la ciudadanía en la lengua en caso de que comienza a crear las derivadas por medio de la formación de palabras o por medio del cambio del significado.

Es no interesante la asimilación de los significados. Ante todo es necesario especialmente distinguir aquí los nuevos significados de las palabras locales que han surgido bajo la influencia de los equivalentes extranjeros. En los préstamos verdaderos el fenómeno más admirable semántico es una especialización del significado. Pasa raramente que la palabra extranjera entre en la lengua que apropia con todos los significados, por lo menos de ellos era y mucho; habitualmente conserva solamente un significado, y, así, la palabra se separa del prototipo (исп. negro significa "el negro", pero también "negro" es su significado principal). La lengua que apropia, limitando los significados, se porta no como exacto подражатель: él asimila la palabra y de nuevo lo crea. A consecuencia de la psicología especial del pueblo, siempre preparado a reír sobre los vecinos, los préstamos reciben a menudo el significado humillante (esp. mujer "la esposa" - fr. moukère «la mujer de la conducta mala»).

Una serie de los préstamos por completo cambiados, se esconde bajo los papeles de calcar lingüísticos, y no siempre es fácil descubrirlos. Habitualmente, cuando en las lenguas de dos pueblos vecinos hay dos bastante característico y en también tiempo igual las formaciones, se puede ser seguro que un de ellos era

copiado de otro. Por otro lado, la palabra local puede ser cambiada bajo la influencia de la palabra parentésca ajena que da a la nueva fuerza las palabras, que se encuentra en el camino al desgaste semántico.

La lengua extranjera servía a menudo al conductor para unos préstamos más lejanos de otras lenguas: **español para árabe, inglés para las palabras exóticas**. Si dos lenguas se encuentran en el contacto durante muchos siglos, un de ellos devuelve a menudo a otro (y atrás) las palabras, que él una vez a él apropiaba, y que en este tiempo han conseguido cambiarse.

Capítulo segundo

2.1. Análisis comparativo de la demolingüística del español, el inglés

Un objetivo subsidiario de este ensayo, como se anunciaba en la introducción, es la comparación de las cifras de hablantes del español con las de otras lenguas. Es el modo de situar la lengua española en el mundo y de dar la medida de su verdadera vitalidad.

Se han escogido para ello dos lenguas, el inglés y el francés, comparables al español por sus características intrínsecas, pertenecen a la misma familia lingüística y al mismo ámbito cultural y por su posición internacional. Se trata de los tres idiomas europeos más extendidos en el mundo, hasta el punto de que se pueden considerar hoy por hoy como las tres primeras lenguas de comunicación internacional.

El cuadro 4 se basa en la misma fuente y los mismos criterios que el cuadro 2, sin los cuales la comparación no sería significativa. Junto a los hablantes de los tres idiomas como lengua materna, se incluyen los que la usan como lengua franca y los que son bilingües con otras lenguas, así como los hablantes de dialectos o derivados de ellas en los países donde son respectivamente oficiales. Quedan excluidos los hablantes en los países donde no son oficiales las tres lenguas objeto de la comparación y, por tanto, los datos recogidos en el cuadro 3.

Este criterio deja fuera a más de 23 millones de hispanohablantes en grado equivalente al de lengua materna, de los cuales 20 millones residen en Estados Unidos. No pierden menos el inglés y el francés, empleados, al igual que el español, por minorías o comunidades de inmigrantes en distintos países, y en otros muchos como segunda lengua, como lengua franca, en el gobierno o la educación. El cuadro 5 refleja el ámbito de influencia de las tres lenguas de la comparación en términos de países donde son oficiales, y de potenciales hablantes de las respectivas lenguas en tanto que habitantes de esos países. Los tres idiomas suman

el 42,7% de la población mundial repartida en más de un centenar de países y territorios de los 200 largos que componen la sociedad internacional.⁹

Combinando el cuadro 4 y el cuadro 5, el cuadro 6 muestra la homogeneidad en el uso del español en los países donde es oficial, en comparación con el inglés y el francés.

El cuadro 7 muestra la evolución de los hablantes de las tres lenguas de la comparación, de 1984 (año del que por primera vez el BBY incluye datos de hablantes, en su edición de 1985) a 1996, y una proyección de los mismos hablantes para el año 2010. Esta proyección, de elaboración propia, está basada por una parte en las proyecciones demográficas del mismo BBY y, por otra, en el supuesto de que la proporción hablantes /habitantes de las tres lenguas en 1996 permanece inalterable de aquí a 2010. Aunque sujeto a todas las contingencias imaginables, este supuesto toma como referencia que entre 1984 y 1996 esa proporción no varió sustancialmente.

Es de esperar, sin embargo, que en muchos países de reciente descolonización, donde el inglés y el francés son oficiales pero no hablados por la generalidad de la población, la alfabetización progresiva de la población conduzca, si se realiza en esas lenguas, a una mayor extensión de las mismas dentro de esos países. Este no será el caso de los países de habla hispana, donde el español tiene ya poco margen de crecimiento como lengua nacional, como se aprecia en el cuadro 6.

El cuadro 7 indica también la evolución posible de las tres lenguas de la comparación en cuanto a la proporción de sus hablantes respecto a la población mundial. Crecen más, aunque casi imperceptiblemente, el francés y el inglés que el español, quizá por ese terreno de expansión que les proporciona el hecho de ser oficiales en países de altas tasas de crecimiento de la población. Aún más será así si crece el uso de esas lenguas por la alfabetización y su adopción como lengua administrativa.

⁹ www.cvc.cervantes.es.

En general destaca la estabilidad de los tres idiomas, quizá explicable porque el periodo considerado es demasiado corto para reflejar las tendencias a largo plazo. Según el cuadro 7, la tendencia a más largo plazo podría ser la de un descenso muy suave de las tres lenguas en conjunto, que correspondería a las diferencias en los crecimientos naturales de la población en las distintas áreas del mundo (compensado sólo en parte por la extensión del uso de los idiomas metropolitanos en las antiguas colonias). Los hablantes de español habrían aumentado relativamente en este periodo por compartir, en su mayor parte, las poblaciones del mundo hispánico las características demográficas de los países en desarrollo (la explosión demográfica).

La comparación de los dos cuadros sugiere que, en términos relativos, el español podría haber llegado en los años noventa al final de un ciclo de expansión relativa de sus hablantes. Una vez terminada lo que los demógrafos llaman la «transición demográfica» (rápido crecimiento caracterizado por altas tasas de natalidad y caída de la mortalidad) los países de habla hispana entrarían en una fase de crecimiento pausado.

La fuente para los datos de este apartado es el Anuario de la Enciclopedia Británica: *Britannica Book of the Year 1997 (events of 1996)*.¹⁰

Entre las contingencias mencionadas destacan las de carácter institucional o político. El reciente caso de Zaire, donde por causas internas y de política internacional las autoridades han adoptado el inglés, junto al francés, como lengua oficial, es representativo de ellas. Como sabemos, no por declararse una lengua oficial se convierten de inmediato los habitantes de un país en hablantes de esa lengua, pero a más largo plazo la elección de un idioma como lengua de la administración o, sobre todo, de la educación, puede determinar su extensión como lingua franca y, eventualmente, como lengua nacional, particularmente en países, como los centroafricanos, caracterizados por una gran diversidad lingüística y por falta de tradición literaria en las lenguas nativas. Hong Kong ofrece otro caso, en el que el eventual retroceso del inglés frente al chino tras la retrogresión de la colonia

¹⁰ www.cvc.cervantes.es

británica a China en junio de 1997 podría verse contrarrestado por la continuidad de Hong Kong como plaza financiera internacional.

Las tasas de alfabetización de adultos no llegan al 50% en países donde el francés es oficial como Senegal (32,1), Burkina Faso (18,7), o Costa de Marfil (39,4); o en países de habla oficial inglesa como Bangladesh (37,3), Gambia (37,2) o Sierra Leona (30,3). *Informe sobre Desarrollo Humano 1997*, Madrid, Ediciones Mundi-Prensa, 1997.

En todos los países de habla hispana han caído las tasas de crecimiento de la población, aunque no hay una pauta demográfica uniforme entre ellos. Las tasas de crecimiento medio anual de la población pasaron en Uruguay del 1,1 al 0,3 y en México del 3,7 al 1,8 del periodo 1960-70 al periodo 1991-96. Permanecen altas en Honduras (3,2) o Guatemala (2,9).

Proporción de hablantes de inglés, francés y español respecto a la población mundial (Datos de Sidney S. Culbert, Universidad de Washington, Seattle).

Proporción de hablantes de inglés y español respecto a la población mundial:

	1958	1992
Inglés	9,8	7,6
Español	5,0	6,1

2.2. Diferencias en el orden de palabras y los constituyentes.

En cuanto a las diferencias entre el orden de palabras y constituyentes en inglés y español, de nuevo debemos atenernos a lo dicho anteriormente: aunque el plan organizativo general es relativamente similar entre ambos idiomas, sí es posible encontrar diferencias, en muchos casos relacionadas con la mayor información morfológica del español.

Es un hecho bien conocido que la información lingüística se puede codificar bien con medios morfológicos, bien con medios sintácticos; las lenguas con más información morfológica necesitan menos de la información sintáctica, por lo que tienen un orden de palabras más libre.

Por otro lado, las lenguas con menor información morfológica, necesitan utilizar la información sintáctica del orden de palabras para codificar de manera precisa el contenido del mensaje. Así, al tener el español más información morfológica (del tipo flexivo, como veíamos más arriba), este idioma tiene un orden de palabras más libre que el inglés. Veamos algunas consecuencias de esto para el orden de constituyentes.

A. Presencia/ausencia del sujeto.

Al no contar el verbo inglés con información morfológica detallada, es imprescindible incluir la forma pronominal del sujeto en todos los casos (ej.: *they are already here*). En español, en cambio, la información contenida en la desinencia verbal, nos informa de manera suficiente, de manera que se puede omitir sin problema alguno (ej.: *ya están aquí*); en este sentido, el español es una lengua “*pro-drop*”. En español el sujeto pronominal se incluye únicamente cuando existe un motivo que lo justifique, por contraste, énfasis, o alguna otra razón (ej.: *en ese matrimonio, él es el más amable*)

B. Orden sujeto + verbo.

Otra diferencia entre inglés y español se refiere al orden Sujeto + Verbo: este orden es absolutamente inmutable en inglés. De hecho, varias teorías sintácticas inglesas (como las de corte chomskyano), han llegado a definir el sujeto basándose en criterios puramente configuracionales, de orden: el sujeto es sencillamente el primer Sintagma Nominal que aparece antes del verbo principal. En español, la información morfológica del verbo, que obliga a una concordancia más clara que en inglés, permite la colocación del sujeto en otros lugares de la oración (e.g., *Ya vienen las vacaciones*, frente a *las vacaciones vienen ya*).

C. Separación V + O.

Aunque el orden de constituyentes básico tanto del inglés como del español es SVO, el inglés mantiene este orden de manera mucho más estricta. Esto es lo hemos visto en el caso del sujeto, y también es aplicable al caso del objeto.

En inglés, no se permite de manera fácil la separación del verbo y el objeto por medio de la inclusión de algún otro constituyente intermedio. Así, la oración española *Verás a tu izquierda un supermercado*, no es traducible al inglés de manera literal con el mismo orden (ej: *you'll see at your left a supermarket*), sino que debe conservarse la contigüidad de verbo y objeto directo: *you'll see a supermarket at your left*.

Algunas construcciones: la pasiva

Tanto en inglés como en español, la manera de formar la construcción pasiva es la misma: el objeto de la oración activa pasa a posición de sujeto en la versión pasiva, el sujeto de la oración activa pasa a Sintagma Preposicional (con *by* o con *por*) en la oración pasiva (siendo además opcional), y el verbo activo cambia a participio, completándose con un auxiliar que conserve el mismo tiempo verbal (ej: *John saw Mary, Mary was seen (by John)*).

Existe un acusado contraste entre inglés y español en cuanto al uso de la pasiva: esta construcción es mucho más frecuente en inglés que en español. Para explicar por qué, debemos revisar cuáles son las funciones que desempeña la construcción pasiva. Principalmente, podemos decir que esta construcción cumple dos funciones:

(1) permite destacar el objeto directo, que pasa a posición de sujeto en la versión pasiva y por lo tanto recibe la atención principal,

(2) permite la ocultación del sujeto, deseada en casos en los que no se conoce el agente de una acción o se desea ocultar por razones discursivas (como presentar una acción de modo más “objetivo”, sin agente externo que intervenga).

En inglés, esto es posible únicamente aplicando la construcción pasiva (o alguna otra construcción), puesto que debido a su rígido orden de palabras, no es posible mover constituyentes de manera arbitraria.

En español, en cambio, es posible llevar a cabo estas dos funciones sin recurrir a alteraciones construccionales algunas: su mayor libertad en el orden de constituyentes permite conservar la voz activa. Así, para destacar el objeto directo,

únicamente hay que colocarlo en primera posición, sin necesidad de alterar el verbo (ej.: *poesía eres tú*). Y para ocultar el sujeto, simplemente se omite (tal y como veíamos anteriormente): (ej.: *han robado en la tienda*).

Esto hace que sea menos necesario recurrir a esta construcción en español, lo que no quiere decir que no exista o que cumpla otras funciones; simplemente, es menos frecuente.

De nuevo, ofrecer un comentario sobre las diferencias semánticas entre el inglés y el español es algo que excede con mucho la longitud de este trabajo, y más siendo éste un tema que ha atraído tanta atención y continúa atrayéndola actualmente. La tarea de encontrar equivalentes léxicos entre dos palabras cualesquiera de dos idiomas es más complicada y engañosa de lo que parecería a simple vista.

Siendo la polisemia la situación más natural y frecuente de las palabras de un idioma, encontrar equivalentes para incluso las palabras más sencillas puede resultar complicado. Es falso, por ejemplo, decir que la palabra española *gato*, se traduce por la palabra inglesa *cat*. En esta tabla vemos por qué:¹¹

Sentidos de <i>cat</i>	Sentidos de <i>gato</i>
1. Felino doméstico	1. Felino doméstico
2. Mamífero felino (ej. león)	2. Grúa para elevar coches
3. Arpía	3. Tres en raya (en México o Chile)

Comparación de palabras polisémicas

Así pues, únicamente el sentido 1 de *gato* y el sentido 1 de *cat* coinciden, siendo el resto de sentidos completamente diferentes. En cualquier caso, entonces,

¹¹ Lingüística contrastiva inglés-español: una visión general Javier Valenzuela Manzanares Universidad de Murcia, 1996

deberíamos hablar de la equivalencia entre *sentidos* de palabra. E incluso en este caso, la cuestión es más complicada que esto: las palabras ofrecen un nivel de complejidad conceptual muy alto; están repletas de conocimiento enciclopédico, de connotaciones subjetivas, y nos remiten además a modelos culturales y socioculturales que no siempre coinciden entre dos lenguas (que podríamos decir, es casi lo mismo que decir “dos culturas”). Así, mientras que para un español la palabra *calamares*, evoca un apetitoso plato de pescado, para un inglés su equivalente *squid* evoca un bicho viscoso y frío de aspecto repugnante. Es por esto que la comparación semántica entre lenguas ofrece un alto nivel de complejidad, debido a la cantidad de factores que conforman el fenómeno conocido como “significado” y que deben de ser tenidos en cuenta.

Finalmente, nos encontramos el nivel pragmático-textual; al ser este el nivel menos “concreto” de todos, es aún más difícil realizar cualquier intento de listar los contrastes entre el inglés y el español. Probablemente, incluso una revisión de los más importantes superaría con mucho el ámbito de un trabajo como el presente.

Por poner un solo ejemplo, existe toda una serie de estudios dedicados a las diferencias entre las fórmulas de cortesía de ambos idiomas. Un camarero que se dirigiera a un cliente inglés con la pregunta *What do you want?* seguramente no duraría mucho en su trabajo, puesto que esta pregunta, aunque traducida al español resulta más o menos normal (*¿Qué quiere?*) en inglés resultaría insoportablemente brusca y descortés (implicaría la inadecuación de la situación, algo así como *¿qué demonios está usted haciendo aquí, qué es lo que quiere usted?*).

La morfología flexiva se ocupa de los cambios en las palabras que la modifican para ajustarla a un contexto sintáctico dado. Los morfemas flexivos suelen ser relativamente poco numerosos y su característica más distintiva es que su adición a una raíz no cambia la categoría sintáctica de la misma. Esto es lo que ocurre al añadir el morfema flexivo de plural: se añade a un nombre *–gato–* para formar otro nombre *–gatos*. Lo mismo ocurre con el género: tanto *roj-o* como *roj-a* son adjetivos. Los significados que añaden los morfemas flexivos tienen una

variedad de nuevo restringida; suelen referirse a conceptos como los mencionados de pluralidad o género y otros como posesión, afecto, tiempo verbal, etc.

Es precisamente desde el punto de la morfología flexiva donde encontramos más diferencias entre el inglés y el español. El español dispone en este sentido de muchos más recursos morfológicos.

Por ejemplo, aunque ambas lenguas tienen morfemas flexivos para indicar plural, el español aplica la distinción singular-plural a un número mayor de categorías sintácticas: a nombres (ej.: *gato-gatos*), adjetivos (ej.: *azul-azules*), artículos (ej.: *la-las*) y todas las distintas formas de la derivación verbal (ejs.: *amo-amamos, amas-amais, ama-aman*). El inglés en cambio, únicamente flexiona los nombres (ej.: *cat-cats*), pero no los adjetivos (ej.: *red*) ni los artículos (ej.: *the*).

Pero evidentemente, la mayor diferencia en morfología flexiva se observa en el paradigma verbal. Los verbos ingleses suelen tener entre cuatro y cinco formas, según el verbo sea “fuerte” o “débil”:

(1) *work* (2) *works* (3) *working* (4) *worked*

(1) *see* (2) *sees* (3) *seeing* (4) *saw* (5) *seen*

Incluyendo todas las variantes posibles, esto es, con los irregulares verbos modales y los auxiliares, las posibilidades van desde 1 sola forma a ocho en el caso máximo:

1. forma: *must*

2. formas: *can, could*

3. formas: *put, puts, putting*

4. formas: *walk, walks, walked, walking*

5. formas: *sing, sings, sang, sung, singing*

8. formas: *be, am, is, are, was, were, been, being*

Por contra, el verbo español suele tener entre 45 y 47 formas. Esto es así por varias razones:

(A) El español lleva más allá que el inglés las distinciones de número. En inglés únicamente se marca la tercera persona del singular (ej: *he works*) mientras que en español, existe la versión singular y plural de la 1ª (ej: *amo-amamos*), 2ª (ej: *amas-amais*) y 3ª personas (ej: , *ama-aman*).

(B) El inglés únicamente distingue morfológicamente dos tiempos finitos: el presente y el pasado, mientras que el español dispone de indicadores morfológicos para cuatro tiempos verbales. Frente al pasado inglés, el español dispone de dos tipos de pasado: el pasado imperfecto (e.g., *hablaba*) y el indefinido (e.g., *hablé*). Además, en español el futuro es otra posibilidad de variación morfológica, de la que el inglés no dispone. En inglés, el futuro se forma de manera analítica por medio de la combinación con el auxiliar *will*.

Esto hace que tengamos 6 personas X 4 tiempos = 24 formas. Si esto parece una diferencia notable y que suele intimidar al estudiante inglés, hay que apuntar que además el español dispone de dos modos verbales: el indicativo y el subjuntivo, con lo que se alcanza la mencionada cifra de cerca de 47 formas del verbo español. El inglés también dispone del modo subjuntivo, pero no tiene morfemas verbales específicos para él, y lo indica por medio de la forma básica, el infinitivo, con o sin la partícula *to* (I want you *to sing*).¹²

El segundo tipo de morfología es la derivativa, que se distingue de la anterior en varios rasgos: los morfemas derivativos cambian la categoría sintáctica de la raíz a la que se unen o cambian su significado de manera significativa. La derivación es un poderoso instrumento de creación de palabras, puesto que podemos crear palabras a partir de otras. Podemos por ejemplo tomar un nombre, un adjetivo o un verbo y convertirlo en cualquier otra categoría. Hay morfemas para todas las posibilidades: para hacer nombres de verbos (ej: *cortar* > *cortadura*), adjetivos de nombres (ej: *alto* > *altura*), etc.

¹² Lingüística contrastiva inglés-español: una visión general Javier Valenzuela Manzanares Universidad de Murcia, 1996

En este caso, parece que de nuevo el español dispone de un inventario de morfemas derivativos superior al inglés (Whitley 1986), aunque ambos utilizan profusamente este mecanismo.

Existe una diferencia llamativa a nivel global: es el uso por parte del español de los llamados “morfemas apreciativos”:

-el diminutivo (ejs.: *silla* > *sillita*, *chico* > *chicuelo*, *perro* > *perrazo*, etc.), que sólo existe en inglés de manera muy restringida,

-el aumentativo (ej.: *silla* > *sillón*), que no existe en absoluto en inglés o

-el peyorativo (ej.: *periódico* > *periodicucho*), que de nuevo no existe en inglés como morfema derivativo.¹³

Finalmente, merece la pena comentar otro proceso que está en la frontera entre morfología y sintaxis (y por lo tanto podríamos denominar de morfosintáctico): la composición. En inglés este recurso es mucho más explotado que en español, y observamos muchos más procedimientos para combinar palabras.

En español la mayoría de los procedimientos de composición entran dentro de estas cuatro categorías:

1. Nombre + Nombre (ejs.: *madre selva*, *perro policía*, *ciudad jardín*)
2. Verbo + Nombre (ejs.: *cortaplumas*, *paraguas*, *limpiaparabrisas*, *sacacorchos*)
3. Nombre-i + Adjetivo (ejs.: *boquiabierto*, *pelirrojo*)
4. Nombre + Adverbio (ejs.: *cuesta abajo*, *patas arriba*).

En inglés, sin embargo, encontramos un número significativamente mayor:

1. Adjetivo + Nombre (ejs.: *redhot*, *ice-cold*, *far cry*)

¹³ Lingüística contrastiva inglés-español: una visión general Javier Valenzuela Manzanares Universidad de Murcia, 1996

2. Adjetivo + Nombre-*ed* (ejs.: *redfaced, long-lived*)
3. Nombre + Adjetivo (ejs.: *taxfree, airsick*)
4. Verbo + Nombre (ejs.: *pickpocket, scarecrow*),
5. Nombre + Verbo-*ing* (ejs.: *airconditioning, meat-eating*)
6. Verbo-*ing* + Nombre (ejs.: *washing machine, swimming pool*)
7. Nombre + Verbo-*er* (ejs.: *gate-crasher, babysitter*)
8. Nombre + Nombre (ejs.: *car crash, fire alarm, boyfriend, girlfriend*)
9. Partícula + Verbo (ejs.: *outbreak, upset, income, outcome, input*)
10. Verbo + Partícula (ejs.: *make-up, set-up, workout, hangover*)
11. Adverbio/Partícula + Nombre (ejs.: *uphill, downtown, indoor, outlaw*).

No sólo hay un número mayor de recursos de composición, sino que la productividad de algunos de estos procesos es también mayor. En español, la forma más frecuente de los compuestos es Verbo + Nombre (*cortaplumas, abrelatas, abrejetas, portafolios*, etc.), mientras que en inglés la categoría más numerosa y con mucho más productiva es la de Nombre + Nombre. De hecho, en inglés, se puede acumular secuencias de nombres que se van modificando sucesivamente, llegando en algunos casos a 4 o 5 nombres (p.ej, *fire alarm instruction manual software*).

En español, habría que recurrir a la preposición “de”, que puede indicar el mismo tipo de relación poco especificada entre nombres.

El tercer nivel a contrastar es el nivel sintáctico; debido a la complejidad de este nivel, parece adecuado dividir su análisis en dos apartados. Primero comentaremos algunas de las diferencias existentes entre las categorías sintácticas (nombre, adjetivo, etc.) en inglés y español. Más tarde haremos referencia a algunas diferencias existentes en el orden de constituyentes y algunas construcciones específicas.

En general, ambos idiomas tienen una multitud de estrategias para expresar cortesía, agradecimiento, etc. Los usos sociales son de gran relevancia en estos

casos, de manera que al contrastar dos idiomas en el nivel pragmático, inevitablemente superamos el ámbito puramente lingüístico para incluir aspectos socioculturales de la naturaleza más amplia e inclusiva que se pueda pensar.

2.3. Diferencias sintácticas en las categorías gramaticales

En primer lugar, es preciso comentar que existe un gran paralelismo entre el inventario de categorías sintácticas del español y el del inglés. En este sentido, ambos utilizan un listado de categorías gramaticales muy similar (p.ej., nombre, adjetivo, verbo, adverbio, preposición, conjunción y determinante), algo que no siempre es el caso; lenguas más lejanas, como el chino, no disponen del mismo inventario por lo que una comparación de categorías sintácticas entre ambas lenguas resultaría mucho más complicada. Además, tanto en el inglés como en el español las funciones desempeñadas por las categorías sintácticas son bastante similares. A pesar de estas similitudes globales, sí que se pueden encontrar divergencias entre ambos idiomas. Algunas de ellas se detallan a continuación.¹⁴

A. Diferencias entre el nombre español y el inglés. La principal diferencia está relacionada con la división entre nombres contables (en inglés “count”) e incontables (en inglés, “non-count” o “mass”). Tanto en inglés como en español, los nombres contables y los incontables exhiben un comportamiento sintáctico distinto: los nombres incontables, además de no tener plural, no permiten la modificación con un artículo (*I like rice* o *hay vino*), excepto en casos especiales⁴. La principal diferencia estriba en que en inglés encontramos un número muy superior de nombres incontables, frente al español que tiene una proporción mucho mayor de nombres contables. Por ello, es frecuente encontrar nombres ingleses incontables que pasan a ser contables en su versión española, ofreciendo un lugar potencial de equivocación para el estudiante; es el caso de *furniture*, que es incontable en inglés (por lo que es incorrecto decir **I have one big furniture in my room*), pero contable en español (cf. *Tengo un mueble grande en mi habitación*).

¹⁴ Lingüística contrastiva inglés-español: una visión general Javier Valenzuela Manzanares Universidad de Murcia, 1996

También es frecuente encontrar nombres incontables ingleses que tienen equivalentes españoles que se pueden comportar de ambas maneras, como incontables o como contables. Es el caso de *chalk*, que es incontable en inglés, pero su versión española puede comportarse como nombre contable (ej.: hay una tiza encima de la mesa del profesor) o incontable (ej: *tienes tiza en la cara*). En la tabla 3 se ofrecen más ejemplos de ambas categorías.

nombres incontables ingleses	nombres contables españoles
<i>furniture</i>	<i>muebles</i>
<i>lightning</i>	<i>rayo</i>
<i>news</i>	<i>noticia</i>
<i>candy</i>	<i>dulce</i>
<i>nonsense</i>	<i>tontería</i>
<i>advice</i>	<i>consejo</i>
<i>equipment</i>	<i>equipo</i>
<i>nonsense</i>	<i>tontería</i>
<i>nonsense</i>	<i>tontería</i>
<i>nonsense</i>	<i>tontería</i>
nombres incontables ingleses	nombres españoles contables/incontables
<i>clothing</i>	<i>ropa</i>
<i>information</i>	<i>información</i>
<i>luggage</i>	<i>equipaje</i>
<i>chalk</i>	<i>tiza</i>
<i>applause</i>	<i>aplauzo</i>
<i>business</i>	<i>negocio</i>

Equivalencias entre nombres incontables ingleses y contables españoles

B. Diferencias entre el adjetivo español y el inglés. La principal y obvia diferencia es que la modificación adjetival más básica precede en inglés al nombre modificado (*a red car*) mientras que en español la sigue (*un coche rojo*). Sin embargo, existe otra peculiaridad, esta vez del español, que no existe en inglés: un grupo de adjetivos que pueden preceder o seguir al nombre y según su posición sintáctica cambian de significado. Por ejemplo, no es lo mismo *clase media* que *media clase*. Algunos ejemplos adicionales se encuentran en la table

antiguo	<i>El antiguo presidente frente a el presidente antiguo</i>
cierto	<i>Ciertas fórmulas frente a fórmulas ciertas</i>
grande	<i>Un gran portero frente a un portero grande</i>
medio	<i>Clase media frente a media clase</i>
mismo	<i>El mismo presidente frente a el presidente mismo</i>
nuevo	<i>Un nuevo traje frente a un traje nuevo</i>
pobre	<i>Un pobre hombre frente a un hombre pobre</i>
Simple	<i>Un caso simple frente a un simple caso</i>

Diferentes significados en la sintaxis del adjetivo español

C. Diferencias entre el artículo inglés y el español. Mientras que los distintos tipos de artículos (determinados e indeterminados, por ejemplo), cumplen las mismas funciones básicas en ambos idiomas (esto es, el artículo determinado se utiliza para indicar que el nombre a que acompaña ha sido ya introducido en el discurso, tiene referencia específica, mientras que el indeterminado se utiliza para introducir un nombre por primera vez en el discurso), es relativamente sencillo encontrar casos en los que los detalles del uso correcto de la determinación varían en español e inglés. Si nos fijamos únicamente en tres categorías (A. artículo determinado, B. artículo indeterminado, C. artículo cero), las posibilidades

combinatorias entre ambos idiomas son nueve. Tres de estas posibilidades no nos han de preocupar: son simplemente las de conservar el mismo tipo de artículo, esto es, un artículo determinado inglés (1) por un artículo determinado español (2), etc.. De las otras 6, desafortunadamente, todas son posibles:

1. Artículo determinado inglés (A) por artículo indeterminado español (B)
Ej: *he runs like the devil* > *corre como un diablo*
2. Artículo determinado inglés (A) por artículo cero español (C)
Ej: *Valencia, the main port of Spain* > *Valencia, puerto principal de España.*
3. Artículo indeterminado inglés (B) por artículo determinado español (A)
Ej: *He has a long nose* > *tiene la nariz larga*
4. Artículo indeterminado inglés (B) por artículo cero español (C)
Ej: *I'm a Spaniard and a student* > *soy español y estudiante*
5. Artículo cero inglés (C) por artículo determinado español (A)
Ej: *I went to town* > *fuí a la ciudad*
6. Artículo cero inglés (C) por artículo indeterminado español (B)
Ej: *She has beautiful green eyes* > *tiene unos preciosos ojos verdes*

Aunque no todas son igual de frecuentes, lo usual en los manuales es describir de manera pormenorizada y algo tediosa (puesto que no existen unas reglas generales claras y casi todo consiste en excepciones) los casos en los que se aplica una u otra opción de artículo, con lo que una comparación entre ambos idiomas debe proceder de igual modo, procediendo de manera individual.

2.4. Algunas palabras español el ingles.

Inglés	Español	Espanglish
watch TV	ver TV - ver la TV	watch la TV <i>wachar</i> la tv
Reset	reiniciar	resetear
Market	mercado	marqueta

to go shopping	ir de compras	ir de shopping
Painting	pintando	paintiando

El caso de la finalización ING

En España sucede el caso, que algunas palabras en idioma inglés, por ejemplo: **foot** = pie, para ser pronunciada su significado al idioma español, se le agrega indiscriminadamente la terminación incorrecta (**ing**) y así pueda interpretarse, en español como: **footing** (palabra "incorrecta" que significaría: "correr"), siendo la palabra "correcta" en inglés: **running**. Otros ejemplos incorrectos:¹⁵

- **Vending** = supuestamente significa: ventas, o una tienda de ventas.
- **Balconing** = supuestamente significa: lanzarse de un balcón.
- **Banconing** = supuestamente significa: sentarse en un banco o cualquier otro asiento.
- **Cicling** = supuestamente significa: pedalear en una bicicleta fija en un gimnasio.
- **Banking** = supuestamente banca o una agencia bancaria.
- **Zapping** = supuestamente significa: cambiar de canales en una televisión.
- **Puenting** = supuestamente significa: lanzarse de un puente con arneses.
- **Edredoning** = supuestamente cubrirse o tener relaciones sexuales bajo un edredón.

Hay muchos grupos de investigación que, desde hace años, tratan de averiguar cómo afecta al cerebro el aprendizaje de lenguas. Siguen sin respuesta muchas preguntas, pero hay datos que acreditan que el cerebro bilingüe ni es ni funciona igual que el monolingüe.

El cerebro bilingüe no es igual que el monolingüe. Ni a nivel fisiológico ni funcional. Hablar más de una lengua hace que el **cerebro** trabaje de forma distinta, que se activen diferentes áreas neuronales y que aumente la densidad de la materia blanca, de la sustancia aislante que recubre las conexiones nerviosas. Esas

¹⁵www.es.wikipedia.org/wiki/Espanglish

diferencias se traducen en la práctica en mentes más flexibles y eficientes, con mayor **capacidad** de atención y concentración, de resolución de problemas y de memoria, y protegen contra el deterioro cognitivo provocado por la edad o por una lesión cerebral, según aseguran quienes investigan sobre los efectos del bilingüismo.

La contrapartida, dicen, es que los bilingües son algo más lentos al **hablar** y más proclives a que se les atasque una palabra en la punta de la lengua.

¿Quiere ello decir que las personas bilingües son más listas, más inteligentes? “No lo creo, porque el mundo no está dominado por los bilingües”, responde categóricamente Nuria Sebastián-Gallés, coordinadora de Brainglot, un proyecto de **investigación** sobre bilingüismo y neurociencia cognitiva que integra seis grupos diferenciados de trabajo, entre ellos el dedicado a adquisición y procesamiento del habla, del que forma parte esta catedrática de Psicología de la Universitat Pompeu Fabra. Lo que sí está claro, según las investigaciones realizadas hasta el momento, es que utilizar dos lenguas obliga a una serie de procesos mentales extras que modifican el cerebro y proporcionan un **entrenamiento** mental que acaba por suponer una ventaja para casi cualquier actividad cognitiva, especialmente para las que tienen que ver con el control atencional, es decir, con ignorar la información que no es relevante para lo que uno hace.

“Se ha comprobado que las personas bilingües y monolingües utilizan partes diferentes del cerebro para cambiar de tarea **cognitiva**: mientras que los bilingües usan la misma área cerebral que para cambiar de lengua y controlar la lengua que hablan (el frontal inferior izquierdo o área de Broca y los ganglios basales), los monolingües tienen una menor participación de estas zonas y un mayor control de estas funciones desde áreas homólogas del hemisferio derecho”, explica César Ávila, catedrático de Psicología Básica de la Universitat Jaume I de Castellón e investigador del grupo de neuropsicología y neuroimagen funcional de Brainglot. Después de comprobar con técnicas de resonancia magnética qué pasa en el cerebro de personas bilingües y monolingües al realizar tareas que no son

lingüísticas, sino de control ejecutivo, de atención, Ávila asegura que “crecer en un entorno en el que se usan dos lenguas y has de cambiar constantemente de una a otra hace al cerebro más flexible al **ambiente** y otorga más capacidad de cambio cognitivo”, lo que podría incidir también en la forma de ser.

Albert Costa, profesor de Icrea afiliado a la UPF e investigador del grupo de producción del habla y bilingüismo, explica que, como las estructuras cerebrales que regulan el control atencional –el ignorar la información irrelevante– son las mismas que utiliza un bilingüe para focalizar una lengua u otra según con quien está, la sobrepráctica proporciona más **eficiencia** al bilingüe.

A las mismas conclusiones llegó Ellen Bialystok, de la Universidad de York (Toronto), tras someter a multitareas a un colectivo de personas entre las que había quien hablaba uno o dos idiomas. “Pusimos voluntarios a conducir en un simulador mientras por unos auriculares les dábamos tareas extras, y comprobamos cómo afectaba eso a su forma de conducir: todos lo hicieron peor, pero en los bilingües su desempeño bajó menos porque podían concentrarse en conducir mientras recibían otras **órdenes**”, según detalla en varias publicaciones. Su conclusión es que el bilingüismo reorganiza ciertas redes específicas del cerebro creando una base más eficaz para el control ejecutivo y la atención, y eso permite un mejor desempeño de cualquier tarea cognitiva durante toda la vida, incluso durante el envejecimiento.

A este respecto, un equipo de investigadores del instituto Rotman, de Toronto, ha comprobado que quienes han hablado asiduamente dos o más **idiomas** durante toda su vida presentan los síntomas de demencia o de alzheimer entre cuatro y cinco años más tarde que quienes hablaban sólo una. Fergus Crack, el responsable de la investigación, aseguró al presentar sus conclusiones que no es que el bilingüismo prevenga el alzheimer, pero sí proporciona una estimulación mental que crea reservas cognitivas que retrasan la aparición de los síntomas. Costa, por su parte, ha comprobado que una vez aparece el **alzheimer**, en las personas bilingües las dos lenguas se ven afectadas en paralelo, aunque el deterioro es algo superior en la que aprendieron más tarde.

Y estos beneficios, ¿se desarrollan sólo si se es bilingüe desde niño? Las investigaciones indican que la edad a la que se aprende una segunda lengua importa y deja huella en el cerebro y en la habilidad para hablarla, pero no necesariamente afecta a los **beneficios** cognitivos que conlleva ser bilingüe. “La mayor efectividad en tareas de atención también se da en personas que han aprendido el segundo idioma más tarde; yo creo que no depende tanto del cuándo y cómo sabes un idioma sino de que lo utilices, que hagas a menudo el ejercicio de cambiar de lengua, de decidir cuál has de utilizar”, afirma Costa. De hecho, ahora investiga si ni siquiera hace falta hablar una segunda lengua, sino escucharla de forma cotidiana y **entenderla**, a la vista de que los bebés criados en hogares bilingües ya presentan esa ventaja atencional y no hablan.

Las investigaciones de María Teresa Bajo, profesora de Psicología Experimental de la Universidad de Granada y coordinadora del proyecto *Procesos de atención y memoria en la selección de idiomas en bilingües y traductores*, parecen indicar que tampoco es imprescindible una práctica constante. “Hemos visto que en el cerebro del bilingüe se activan las dos lenguas, aunque sólo hable una, porque ha de esforzarse y realizar una serie de procesos mentales extras para evitar que el segundo idioma **interfiera**, para escoger de entre las dos lenguas la palabra que precisa en ese momento y descartar la del otro idioma; así que ejercita el control ejecutivo aunque no use la segunda lengua constantemente”¹⁶, explica.

Pero la edad a la que se aprende una lengua incide. Itziar Laka, directora del grupo de investigación sobre la mente bilingüe de la Universidad del País Vasco, asegura que lo que cuenta es qué lengua llega antes al cerebro, porque aunque el segundo idioma se aprenda muy pronto y se tenga un alto nivel, su representación y **procesamiento** en el cerebro es diferente. “Ya se sabía que para la fonología importaba la edad a la que aprendes el idioma porque el mapa fonológico se hace tempranísimo, pero ahora hemos visto que también afecta a cómo se procesa la sintaxis”,¹⁷ apunta Laka. En su investigación con personas con un alto **dominio** del

¹⁶ www.lavanguardia.com

¹⁷ www.lavanguardia.com.

castellano y el euskera desde los cuatro años ha apreciado que sus cerebros activan redes neuronales distintas para determinadas propiedades sintácticas según el idioma que aprendieron antes.

Laura Bosch, psicóloga y miembro del grupo de investigación en cerebro, cognición y conducta IR3C de la Universitat de Barcelona, subraya que, a nivel fonológico, resulta determinante la lengua a la que se está **expuesto** el primer año de vida. Explica que investigaciones realizadas en Alemania con bilingües de alemán y turco que dominan ambas lenguas han evidenciado diferencias a la hora de discriminar sonidos en función de cuál fue su lengua materna y también respecto a los **monolingües** en cada una de ellas. Sebastián-Gallés apunta que los bebés nacen preparados para todos los idiomas y son capaces de apreciar las diferencias fonéticas de cualquier lengua, pero en el primer año se “sintonizan”, aprecian mejor los fonemas de la lengua que escuchan y dejan de apreciar otros. “Al nacer un bebé japonés nota la **diferencia** entre cara y cala igual que uno castellano, pero al año deja de apreciarla, mientras que el castellano la nota más”, ejemplifica. Y en el caso de los bebés bilingües, la sintonización implica que al año diferencian los fonemas de las dos lenguas que oyen.

Para hablar de un cerebro bilingüe, ¿hace falta dominar a la perfección las dos lenguas? Como se ha visto, hay investigaciones que apuntan a que las mayores habilidades de los bilingües no dependen tanto de lo bien o mal que conozcan las lenguas como de que estén en un **entorno** que obligue a utilizarlas, aunque sea de forma pasiva. Yosef Grodzinsky, especialista en investigación neurolingüística, explicaba hace algún tiempo en *La Vanguardia* que aunque te equivoques o no entiendas bien un idioma, si lo intentas hablar el ejercicio es igual de efectivo porque se apaga y enciende el mecanismo de un idioma u otro. César Ávila y Albert Costa opinan que el cerebro es como un **músculo**, y cuanto más se hablen las dos lenguas y mejor se conozcan sus estructuras y su léxico, más se ejercita y mayores beneficios se obtienen. Costa subraya que el cerebro también trabaja de forma diferente en función del nivel de conocimiento y desenvoltura que se tiene en cada lengua. “En nuestras investigaciones (bilingües de catalán y castellano)

hemos visto que si el nivel de dominio de las dos lenguas es muy alto, a nivel macroscópico se solapan las dos zonas del cerebro donde se representan; en cambio, si en una tu nivel no es muy alto, la segunda lengua ocupa más espacio, y a medida que se va **automatizando** su uso converge con la zona de la primera lengua. No sabemos si el hecho de que ocupe más espacio tiene que ver con que requiere más esfuerzo”, comenta.

Cómo se aprenden las lenguas también afecta al cerebro bilingüe. Costa explica que el léxico depende de la memoria declarativa, que está en los lóbulos temporales, mientras que la sintaxis, la gramática y la morfología de la **lengua materna**, que se aprende de oído, practicándola, se fijan en la memoria procedimental (como montar en bici), que está en los ganglios basales. Pero si la segunda lengua se aprende con explicaciones, la sintaxis y la gramática se alojan entonces en la memoria declarativa en lugar de en la procedimental, y por eso cuesta más **interiorizarla**. “No obstante, a medida que subes de nivel y dominas una lengua tiendes a trasladar la sintaxis a los ganglios basales”, añade.

¿Es lo mismo ser bilingüe de castellano y catalán, que de castellano y euskera, castellano e inglés, o italiano y alemán? Las investigaciones realizadas hasta ahora indican que no. Costa cree que importa el hecho de que las lenguas sean parecidas o muy distintas, pero eso no siempre es fácil de determinar. “Está claro que el chino es muy diferente del castellano e implica zonas del **hemisferio** derecho que nosotros no usamos tanto; en cambio, el catalán y el castellano pueden parecerse en vocabulario, pero a nivel fonético la primera tiene ocho vocales y la segunda sólo cinco, algo que la aproximaría al euskera”, ejemplifica. No hay evidencias, pero los expertos consultados creen que cuanto más parecidas son las lenguas que se hablan, más esfuerzo ha de realizar el cerebro del bilingüe para **distinguir las** y separarlas, lo que implicaría una mejora de las habilidades cognitivas. Itziar Laka piensa que aún es pronto para pronunciarse al respecto, pues aunque se ha analizado cómo se procesa el léxico de distintas lenguas, se sabe muy poco de qué pasa con la sintaxis. Y en eso trabaja. “Miramos si al hacer una oración pasiva en inglés o en castellano el cerebro hace la misma

operación con palabras distintas o utiliza redes neuronales diferentes; y si para **construir** una oración activa en castellano y en euskera el cerebro trabaja diferente por el hecho de que una sea una lengua nominativa y la otra ergativa”, ejemplifica.

Tampoco hay aún datos concluyentes sobre si es lo mismo ser bilingüe que multilingüe ni sobre si una vez que se conocen dos lenguas es más fácil incorporar una tercera o una cuarta. “No existe ninguna evidencia seria sobre que resulte más fácil aprender **idiomas** a los bilingües”, advierte Sebastián-Gallés. Costa está prácticamente convencido de que el multilingüismo no implica una ganancia de eficacia en las tareas ejecutivas respecto al bilingüismo, pero sí cree que es más fácil aprender una tercera lengua si ya sabes dos. “Un bilingüe ya sabe hacer **malabarismos** con dos bolas y sólo tiene que incorporar una tercera, mientras que el monolingüe ha de empezar por aprender la técnica de los malabares”, ejemplifica.

Nuria Sebastián-Gallés y Laura Bosch, que llevan décadas investigando el bilingüismo en **bebés**, rechazan que estos niños tarden más en decir sus primeras palabras o construir frases. “Lo que hay es mucha variabilidad en el momento de comenzar a hablar de un niño a otro, sea bilingüe o monolingüe”, explican. Y desmienten la creencia de que escuchar dos lenguas confunde a los niños: “Si **mezclan** palabras al hablar no es porque tengan los idiomas mezclados en su cerebro, sino por estrategia comunicativa, porque no tienen suficiente vocabulario y tiran de la palabra que saben, en el idioma que sea”. Las personas bilingües suelen tener menos vocabulario de cada lengua que un monolingüe, pero más **léxico** en conjunto.¹⁸

Pero que bilingües y monolingües alcancen los hitos del habla a la vez no quiere decir que sigan el mismo proceso. Hay algunos pequeños desajustes comparativos en torno a los ocho meses, cuando el bilingüe se está adaptando a los

¹⁸ Lingüística contrastiva inglés-español: una visión general Javier Valenzuela Manzanares Universidad de Murcia, 1996

dos idiomas. A esa edad los bebés bilingües parecen no distinguir sutiles diferencias **fonéticas**, aunque las últimas investigaciones apuntan a que sólo es que no se sorprenden tanto de que algo se diga de formas distintas. Por otra parte, profesores que han seguido experiencias de educación bilingüe durante 15 años concluyen que esos **alumnos** son mejores estudiantes, tienen más capacidad de resolver problemas y más habilidades verbales.

La lingüística contrastiva es una rama de la lingüística general que pretende comparar desde un punto de vista descriptivo dos lenguas diferentes observando sus similitudes y diferencias. La lingüística contrastiva no debe ser confundida con otra disciplina, denominada “Análisis Contrastivo” (AC); el AC surgió como un movimiento dentro de la Lingüística Aplicada, a finales de los años 60. La idea era que al comparar dos lenguas surgen zonas de similitud y de diferencia, y que esas zonas de diferencia eran las que de manera lógica causarían los errores al aprender una lengua extranjera.

Al aprender una lengua extranjera (L2), tendemos a “traspasar” de alguna manera nuestro conocimiento sobre las estructuras y rasgos de nuestra lengua materna (L1) a esa L2. A esta influencia de la L1 sobre la L2 se llama “transferencia”. Sin embargo, con frecuencia esa transferencia provoca errores; en este caso, a esa “transferencia de efectos negativos” se la denomina “interferencia”¹⁹. En la opinión de los primeros partidarios del Análisis Contrastivo, la enseñanza de lenguas debía conocer cuáles eran esas zonas de interferencia entre dos lenguas de manera que este conocimiento guiara la estructuración de los métodos de enseñanza; aquellos aspectos del lenguaje supuestamente conflictivos para unos determinados hablantes debían recibir una atención pedagógica especial.

El AC cayó en cierto olvido tras el entusiasmo inicial porque esta visión resultó ser excesivamente simplista: con frecuencia se encontraban diferencias entre dos lenguas que no causaban ningún problema de aprendizaje, y, al contrario,

¹⁹ Lingüística contrastiva inglés-español: una visión general Javier Valenzuela Manzanares Universidad de Murcia, 1996

muchos de los errores de aprendizaje no eran debidos a diferencias interlingüísticas, sino a otros muchos y diversos factores no relacionados con diferencias estructurales entre las lenguas. El movimiento del Análisis Contrastivo fue por lo tanto desechado y reemplazado por otros tipos de estudio en los que se tenía en cuenta los otros muchos factores que influyen en el éxito del aprendizaje o la enseñanza de las lenguas.

En este trabajo vamos a seguir por lo tanto un acercamiento a los estudios contrastivos en el que no se pretende de manera alguna polemizar sobre la utilidad o la potencia de predicción de errores del análisis contrastivo. Simplemente, se intenta comparar lenguas, generando una serie de datos, y corresponderá a otros autores el utilizar esos datos de la manera que juzguen oportunas.

Pasaremos revista a los principales puntos de contraste entre el inglés y el español. El inglés y el español son dos lenguas que provienen ambas del Proto-Indo-Europeo, lo que quiere decir que encontraremos muchos aspectos compartidos por ambas lenguas, especialmente en el nivel gramatical.

Debido a su cercanía no sólo geográfica sino también histórica, hay también coincidencias léxicas; hasta un 40% del léxico del inglés está formado por palabras de origen francés (producto del periodo en que los normandos ocuparon la isla). Y tanto el francés como el español son lenguas latinas; esto nos indica que vamos a encontrar una coincidencia significativa entre los léxicos de ambos idiomas.

Por otro lado, el inglés no pertenece exactamente a la misma familia que el español; mientras que el español es una lengua “romance”, como el francés, el portugués, el italiano o el catalán, el inglés es una lengua germánica, emparentada por lo tanto con el alemán, el sueco o el danés. De esta manera, también será sencillo encontrar diferencias entre ambos idiomas.

Para realizar una comparación lo más transparente y sistemática, vamos a seguir la estrategia más usual en estos casos, comentando los contrastes existentes en cada uno de los niveles de la lengua: el fonológico, el morfológico, el sintáctico, el léxico-semántico y el pragmático. Claramente, en un trabajo de esta índole no se pretende en absoluto ser exhaustivo, sino más bien ofrecer al lector una

panorámica general de los principales puntos de coincidencia y separación de ambos idiomas. Al final de este trabajo se encuentra una sección de bibliografía que indica los lugares donde se puede profundizar y encontrar análisis mucho más detallados y específicos.

2.5. Idiomas por el total de hablantes

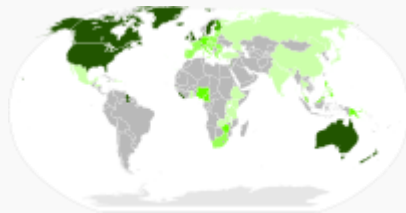
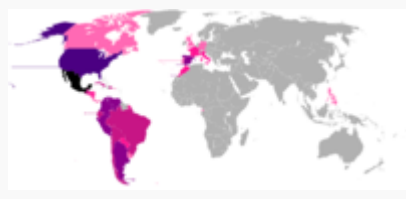
La estimación del total de número de hablantes puede variar: la más alta, la usual y la más baja estimación. Algunos idiomas como el árabe y el francés también incluyen lenguas criollas y otras variantes y éstas son consideradas durante el proceso de evaluación.

Lista de las lenguas más habladas, con más de 30 millones de hablantes, según la edición 17 de Ethnologue de 2013, para hablantes como lengua nativa. Por defecto, se utiliza el dato de hablantes como segunda lengua de su edición 16 de 2009, cuando éste no figure en su edición posterior.²⁰

Pos.	Idioma	Hablantes nativos	Hablantes como 2. ^a lengua	Total
2	Inglés	350 mill.	800 mill.	1150 mill.
3	Español	414 mill.	60 mill.	474 mill.

El número de estudiantes de inglés (conocidos como *English language learners*, o ELLs) en las escuelas estadounidenses se ha más que duplicado en los últimos 20 años. Descubra ideas útiles para crear un ambiente acogedor en el cual pueda apoyar a sus estudiantes y sus familias. Estas ideas también alientan y facilitan el aprendizaje.

²⁰ www.es.wikipedia.org/wiki

Pos.	Idioma	Total de hablantes	Mapa
1	Inglés	1.500 mill. (375 mill. nativos + 375 mill. como 2ª lengua + 750 mill. de estudiantes)	
2	Español	548 mill. (470 mill. con dominio nativo + 58 mill. con competencia limitada + 20 mill. de estudiantes)	

Muchos padres no están seguros de leerles a sus hijos en español porque tienen miedo de que los confunda mientras aprenden inglés. De hecho, estudios indican todo lo contrario: leerle a un niño en su primer idioma le facilitará aprender a leer en su segundo idioma; y los beneficios son aun mayores si el niño aprende a leer en su primer idioma. Lea más acerca de estos beneficios y obtenga sugerencias sobre cómo incentivar a su hijo a mejorar sus destrezas de lectoescritura en español en el hogar.

¿Sabía que se cree que entre la mitad y las dos terceras partes de la población mundial es bilingüe? Así es. Saber más de un idioma es una habilidad que se puede apreciar y alentar. Los niños que hablan dos lenguas tienen varias ventajas.

Cuando usted matricula a su hijo en la escuela, se le pide llenar una cantidad de formularios; es muy importante que se tome su tiempo y responda a toda la información de la forma más sincera posible. Es posible que uno de los formularios pregunte sobre el idioma que usa en casa. Esta información le ayudará a los funcionarios de la escuela determinar si su hijo necesita asistencia para aprender el inglés.

El inglés social es el idioma de la comunicación cotidiana en forma oral y escrita.

Todos los alumnos, tanto aquellos que hablan inglés como aquellos que lo están aprendiendo como un segundo idioma, tienen que alcanzar las mismas metas

académicas en todas las materias (por ejemplo, en inglés, estudios sociales, artes y otros idiomas). Estas normas son establecidas por cada estado, distrito o escuela, y dictan que es lo que los alumnos aprenderán durante todo el año escolar.

Ya que aprender el inglés escolar requiere tiempo, los mejores programas para estimular el éxito académico de los alumnos con dominio limitado del inglés son aquellos que permiten a los alumnos continuar el desarrollo de las habilidades académicas y de lectura y escritura mientras están aprendiendo su nuevo idioma. Estos aprovechan las habilidades y los conocimientos que los niños traen a la escuela, e incorporan sus necesidades lingüísticas y culturales para desarrollar las habilidades de lecto-escritura.

La educación de estudiantes que están aprendiendo el inglés como segundo idioma es un tema de gran interés en las escuelas públicas de este país ya que estos estudiantes representan una de las poblaciones de mayor crecimiento. Se estima que para el año 2030, alrededor de un 40 % de la población escolar hablará inglés como su segunda lengua.²¹ ¿Cuál es la mejor manera de educar a estos niños? Y cuando ellos tienen dificultades de aprender, otra preocupación surge: ¿es posible que la causa de los problemas académicos sea una discapacidad y no el proceso de adquirir un segundo idioma? ¿Cómo se diferencia entre las dos posibilidades?

¿Sabía que los niños aprenden cada idioma de forma diferente? Su hijo aprende su primera lengua (español) en la casa; su segunda lengua (inglés) la aprende basándose en lo que sabe en la primera lengua (español). Es por esto que es importante de que usted esté al tanto de como su hijo está aprendiendo el inglés. Los padres deben de hablar, o escribir notas, para comunicarse con los maestros frecuentemente y pedir más información sobre el rendimiento académico del niño.

La adquisición de un segundo idioma, o la adquisición secuencial de idiomas, es el aprendizaje de un segundo idioma una vez se ha completado la adquisición básica del primero. Este artículo presenta información sobre las maneras de aprender un segundo idioma.

²¹ El inglés y el español desde una perspectiva cuantitativa y distributiva: equivalencias y contrastes Pascual CANTOS Aquilino SÁNCHEZ Universidad de Murcia, 2011

“El lenguaje como discurso ha desaparecido”, pues “ya no aparece como la mediación entre mentes y cosas. Constituye un mundo en sí mismo, dentro del cual cada elemento sólo se refiere a elementos del mismo sistema, gracias a la interacción de oposiciones y diferencias constitutivas del sistema. El lenguaje ya no es tratado como una forma de vida, sino como un sistema autosuficiente de relaciones internas”.

La lengua es una lengua viva, es decir que cualquier estudio sobre ella, debe incluir el uso que le dan sus hablantes, intentar analizarla sólo por su estructura de sistema, es en vano. El lenguaje es rico, en la medida en que se practica y dista mucho su estructura formal, del uso cotidiano que ha tenido en las distintas épocas, a partir de su creación.

Concluyo el ensayo reafirmando: El lenguaje es la máxima creación del hombre, pues a partir de él representa simbólicamente la realidad. Una lengua es algo vivo, como la comunidad que la utiliza y varía desarrollando diferentes cambios a través del tiempo y del espacio.

Y son precisamente estos dos elementos: tiempo y espacio, los que hacen del análisis del lenguaje una jornada extenuante y en muchas de las ocasiones, con un resultado de ese análisis tan subjetivo, como la realidad misma de quienes lo practican.

Poetas, filósofos, sociólogos y especialistas en las distintas disciplinas científicas y tecnológicas han aceptado el reto de hurgar en el largo camino que ha seguido el lenguaje a partir de su creación.

Finalizo diciendo: La comunicación y el lenguaje articulado ejercieron un influjo en la evolución del cerebro, por consiguiente, la comunicación creó al propio hombre, y también gracias a la comunicación apareció y comenzó a desarrollarse la sociedad.

Pasaremos revista a los principales puntos de contraste entre el inglés y el español. El inglés y el español son dos lenguas que provienen ambas del Proto-Indo-Europeo, lo que quiere decir que encontraremos muchos aspectos compartidos por ambas lenguas, especialmente en el nivel gramatical.

Conclusión

En este trabajo, se han revisado los rasgos léxicos y el análisis contrastivo entre el inglés y el español; obviamente, se han tenido que ignorar grandes zonas, que en muchos casos no han sido ni siquiera mencionadas, puesto que una comparación exhaustiva de ambos idiomas superaría con mucho el ámbito de un trabajo como el presente, y merecería al menos un libro de extensión considerable.

Objeto de estudio de la lingüística que consiste en la capacidad humana de asociar significados a determinados conceptos, asociación de carácter convencional e intencional; elemento de la construcción del pensamiento humano y considerado uno de los principales medios de comunicación existentes.

Lengua lo puntualizamos como un conjunto ordenado y sistemático de formas orales, escritas y grabadas que sirven para la comunicación entre las personas que constituyen una comunidad lingüística. Hablando de una manera informal puede decirse que es lo mismo que idioma, aunque este último término tiene más el significado de lengua oficial o dominante de un pueblo o nación, por lo que a veces resultan sinónimas las expresiones lengua española o idioma español. Hay lenguas que se hablan en distintos países, como el árabe, el inglés, el español o el francés.

En estos casos aunque la lengua sea la misma, existen ciertas variaciones léxicas, fónicas y sintácticas menores por motivos históricos y estrictamente evolutivos, aunque todos los hablantes se entienden entre sí.

A pesar del desconocimiento del origen del lenguaje, lo único que es posible afirmar es que resulta absolutamente imposible definirlo en forma acotada, ya que se trata de una facultad humana que evoluciona constantemente ante la aparición de nuevas necesidades de expresión. De este modo, no existe ninguna lengua que pueda decirse completa, ya que no existe alguna que logre expresar la totalidad de sensaciones, sentimientos e ideas que siente el ser humano.

En cualquier caso, la comparación entre dos idiomas es siempre un ejercicio útil en sí mismo. Por un lado, existen indudables beneficios potenciales para la enseñanza/aprendizaje de idiomas, al descubrirse zonas de diferencia entre idiomas que pueden ser fuente de errores para el estudiante; esto permite adaptar los

curricula de enseñanza de lenguas a un público concreto (por ejemplo, ajustar la enseñanza del inglés a la problemática especial de los estudiantes hispanohablantes). Los estudios contrastivos son también potencialmente útiles para estudios de traducción, ayudándonos a entender algunas de las posibilidades u opciones a las que se enfrentan los traductores. Y en último lugar aunque no en importancia, los estudios contrastivos nos permiten reflexionar sobre nuestro propio lenguaje, contemplándolo desde una perspectiva “externa”, y ofreciendo una metodología de estudio y análisis rigurosa y de gran interés.

En vista del destino práctico de nuestro curso se pararemos más detalladamente sobre la comparación de las lenguas en los niveles diferentes de la realización. Cada lengua es caracterizada por el sistema estructura cierto sus realizaciones normativas y las realizaciones en el discurso por el uso.

El sistema de la lengua el conjunto de sus elementos las relaciones entre ellos. La lengua como el medio de la comunicación se se funda sobre las distinciones oposiciones en el plano la expresión los sonidos la melodía la carta en el plano el mantenimiento el significado de las palabras gramático de las formas. Cada lengua utiliza sólo ciertos de las oposiciones posibles. Por ejemplo la lengua española para la distinción de los sentidos utiliza la contraposición de las consonantes abiertas cerradas el Ga la lengua rusa no usa esta señal pero utiliza con por el objetivo la dureza la blandura de las consonantes *el jabón la milla*. Más arriba notábamos que cada acción proceso es caracterizada por la multitud de señales. Uno de ellos el carácter acabado de la acción se refleja en la lengua y en la categoría del aspecto y las acciones por el tiempo con otra acción en la categoría del tiempo relativo de la lengua española. La distinción que existe objetivamente entre el movimiento de la persona a pie con la ayuda del transporte se refleja en el significado de los verbos rusos *ir* e *ir* pero no es expresado en el español. Por otro lado en la lengua rusa utilizan un aquello verbo *navegar* en las combinaciones *el buque de vapor navega; la persona navega; el tronco navega* aunque por sí mismos estas acciones son distintas en la lengua española son

designado por los verbos diferentes. Pero el conjunto de las oposiciones semejantes compone el sistema de dada lengua. Las divergencias semánticas tales son provocadas por aquello que la gente usando las lenguas diferentes e de formas diferentes. En el mundo objetivo cada lengua tiene el cuadro del mundo .

Las divergencias en el campo del sistema pueden ser siguiente:

En una lengua no ha categoría dada propia a otra lengua. Por ejemplo la ausencia de los fonemas nasales o el tiempo relativo en la lengua inglés.

Dentro de una este categoría de la división en partes son distintos. Por ejemplo las vocales rusas son divididas por tres escalones de la elevación español por cuatro en el eje del tiempo la lengua rusa reparte tres zonas pasado presente el futuro el español cuatro o cinco a la rosa a una palabra rusa *las horas* al español le corresponde poco.

Las categorías comparativas no coinciden por el volumen de los significados los usos. Por ejemplo el adverbio *difícil* Básicamente coinciden por el significado pero español no es utilizado en la función es sustituido el adjetivo *Fue difícil comprenderlo* II.

Cualquier de estas divergencias puede hacerse por la fuente de la interferencia durante el estudio de la lengua extranjera ante todo la categoría que está ausente en la lengua materna por ejemplo el artículo español. En este caso ante el profesor vale la pena formar problema complicado a los estudiantes la noción sobre dada categoría partiendo de los medios lexicogramáticos de la lengua materna que entregan aproximadamente aquello significado.

En el caso si cualquiera categoría de la lengua materna está ausente en estudiado puede surgir la interferencia escondida que se demuestra en la aspiración expresar los medios de la lengua extranjera el significado habitual. Así la aspiración subconsciente entregar el significado del aspeto perfectivo puede llevar al abuso en el discurso español por los adverbios como *a en absoluto* o a la utilización incorrecta de las formas con que el estudiante asocia el significado del carácter acabado de la acción .

La norma de lengua representa el conjunto de las formas concretas fijadas por la costumbre que significa. Si los errores en la esfera del sistema pueden llevar a la desfiguración del sentido las infracciones de la norma como regla al cambio del sentido no llevan pero crean el acento la representación sobre la anomalía del discurso. En el campo de la fonética las divergencias normativas tocan los modos de la pronunciación concreta de los sonidos. Las señales fonológicas del español el ruso a son análogas dos sonidos son una fila trasera la elevación superior pero los rasgos de su pronunciación son distintos el sonido español es más intenso es adelantado adelante. Para los fonemas rusos la blandura el rasgo distintivo de sistema. Pero el sonido no tiene la conformidad suave en él la dureza la realización normativa mientras que para el español la norma la pronunciación suave. La sustitución de la blandura por la dureza en estos sonidos no crea el fonema nuevo no tiene la función pero crea el acento innecesario.

Con la norma tiene relación de los elementos de lengua. Las infracciones de la norma pueden ser especialmente numerosas.

En este trabajo vamos a seguir por lo tanto un acercamiento a los estudios contrastivos en el que no se pretende de manera alguna polemizar sobre la utilidad o la potencia de predicción de errores del análisis contrastivo. Simplemente, se intenta comparar lenguas, generando una serie de datos, y corresponderá a otros autores el utilizar esos datos de la manera que juzguen oportunas.

Bibliografía

1. Alonso, A./Henríquez Ureña, P. (1971): *Gramática castellana*. Buenos Aires.
2. Briz Gómez, A. et al. (1995): *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*. Valencia (= *Cuadernos de Filología*, Anejo XVI).
3. Dumitrescu, D. (1993): "Función pragma-discursiva de la interrogación ecoica usada como respuesta en español." In: Haverkate, H./ Hengeveld, K./ Mulder, G. (eds.): *Diálogos Hispánicos. Aproximaciones pragmalingüísticas al español*. Amsterdam;
4. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1986). Madrid.
5. Escandell Vidal, M.V. (1988): *La interrogación en español: semántica y pragmática*. (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
6. Ferrer Mora, H. (en prensa): *¿Es esto una pregunta o simplemente lo parece? Estudio contrastivo sobre la forma, función y pragmática del modo oracional interrogativo, con especial incidencia en el alemán y el español*. Universitat de Barcelona.
7. **GARCÍA YEBRA, V. (1982)**, Teoría y práctica de la traducción. Madrid : Gredos.
8. Gili Gaya, S. (1985): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona.
9. González Calvo, J.M. (1993): *La oración simple*. Madrid.
10. Hidalgo Navarro, A. (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*. Valencia. (= *Cuadernos de Filología*, Anejo XXI).
11. López García, A. (1994): *Gramática del español* (2 vols.). Madrid.
12. **LÓPEZ GUIX, J.G. & J.M. WILKINSON (1997)**, Manual de traducción inglés/castellano. Barcelona : Gedisa Editorial.
13. **LÓPEZ GUIX, J.G. & J.M. WILKINSON (1997)**, Manual de traducción inglés/castellano. Barcelona : Gedisa Editorial.
14. María Moliner (1990). *Diccionario de uso del español* (2 vols.). Madrid.
15. Marcos Marín, F./Satorre Grau, F.J./Viejo Sánchez, M.L. (1998): *Gramática española*. Madrid.

16. Martinell Gifre, E. (1992): "Preguntas que no preguntan." *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante* 8: 25-33.
17. Moreno Cabrera, J.C. (1991): *Curso universitario de lingüística general* (2 vols.). Madrid.
18. Moreno Cabrera, J.C. (1997): *Introducción a la lingüística. Enfoque tipológico y universalista*. Madrid.
19. Quilis, A. (1985): *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*. Madrid, C.S.I.C.
20. Quilis, A. (1993): *Tratado de fonética y fonología españolas*. Madrid.
21. **Relación entre Lingüística, lexicografía, terminología y traducción, adaptación de Stubbs (1996).**
22. www.beevoz.com/que-es
23. www.buenastareas.com
24. www.cvc.cervantes.es
25. www.ejemplos10.com
26. www.lavanguardia.com/cerebro-bilingue
27. www.lengua.laguia2000.com
28. www.reglasdeortografia.com
29. www.rinconcastellano.com
30. www.es.wikipedia.org/wiki/Espanglish